

Radiografía de la investigación pública española

Jesús Sebastián y Emilio Muñoz (eds.)

ISBN: 84-9742-540-5

Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, 2006

Tal como se indica en su introducción, el libro es el resultado de una iniciativa de los investigadores integrados en la Red de «Estudios políticos, económicos y sociales de la ciencia, la tecnología y la innovación» del CSIC (<http://www.redcti.csic.es>), interesados en poner en común los resultados de sus trabajos y experiencias para realizar un análisis sistémico de la investigación pública española, objetivo sin duda oportuno en la fecha de publicación (20 años tras la promulgación de la Ley de la Ciencia).

El libro se estructura en siete capítulos (política científica, comunidad científica, financiación de la I+D, actividad y producción científica, vinculación de la investigación pública y privada, I+D y sociedad española y dimensión europea de la I+D española), en los que se agrupan 17 subcapítulos.

La obra aporta una valiosa pluralidad interdisciplinar que se complementa con la revisión, introspectiva y extrospectiva, de los ámbitos de la investigación pública española. Tales circunstancias suponen, en sí mismas, un revelador indicio del cambio experimentado por ésta, transcurrido un tiempo prudente desde la aprobación de la mencionada Ley; pese a las carencias e insuficiencias y a la diversa intensidad con la que se han aplicado, en cada momento, las previsiones de dicha norma legislativa, resulta alentador que la agenda visitada por la presente obra pueda identificarse con la que se advierte en los restantes países de nuestro entorno.

Nunca habrá que bajar la guardia ni refugiarse en la autocomplacencia, como demuestran los propios autores al analizar los factores críticos del desarrollo científico; pero los interrogantes apuntan ahora hacia cómo mejorar calidad y visibilidad, reorientar activamente los incentivos individuales y colectivos, extender la cooperación interna y externa de la investigación española y anclar ésta en una base de legitimidad social permanente. Poco que ver, en consecuencia, con los desalientos y pesimistas expectativas que todavía impregnaban la atmósfera científica española de hace dos décadas.

Entre los 51 autores participantes en la obra se encuentran investigadores de las diversas áreas tratadas, cuyo plural origen institucional y geográfico –además del disciplinar– se combina con las aportaciones de personas que han desempeñado responsabilidades políticas y ejecutivas en el Sistema Español de Innovación, lo que hace de este libro un testigo singular de lo sucedido en España tras 20 años de cambio en la política científica. De alguna forma, adoptando la terminología al uso, *policy-makers* y *stakeholders*, han compartido sus reflexiones y experiencias y, al calor de ambas, ha emergido un enriquecedor contraste entre la lógica del análisis positivo y los límites y condicionantes a los que se enfrentan las prescripciones que se desprenden del primero.

Obligado y ajustado resulta decir que esta obra colectiva resulta necesaria para conocer el despliegue de la recién investigación española, pese a la limitada presencia de aspectos que, en buena medida, obedecen a la proximidad al CSIC de un amplio número de autores. Disponemos de un progresivo conocimiento sobre la investigación en el ámbito universitario, aunque hubiera sido deseable una mayor profundización en la misma; pero, quizás, tan o más interesante fuera conocer, desde su experiencia directa, cuáles son las pautas y restricciones internas de quienes investigan en las empresas españolas y cuál su percepción de la investigación pública: disponemos de abundantes testimonios de empresarios, pero escasos son los pronunciamientos del científico de empresa.

Deseable sería profundizar, de igual modo, dado su paulatino protagonismo, en los modelos que alientan las iniciativas de las Comunidades Autónomas ante el marco de diferenciación/cooperación propio de un estado compuesto, como es el español. En algún momento convendrá también, probablemente, abordar las preferencias investigadoras de los científicos españoles y contrastarlas con las de los países que nos preceden en esfuerzo científico y tecnológico. No me refiero sólo a aquellos campos que burbujan en el imaginario de la investigación actual, sino a ciertos espacios vinculados a las ciencias sociales y las humanidades de los que nos encontramos todavía distantes, como es la investigación sobre seguridad y cooperación, las civilizaciones y culturas orientales, la gobernanza internacional y, en general, los asuntos que conforman la agenda estratégica de nuestro tiempo. Sin olvidar lo próximo, la fortaleza de la investigación de un país la revelan tanto los recursos que aplica y la proyección que con éstos consigue, como la ambición que impregna el abanico de sus focos de atención.

Y puestos a abundar –y abusar– de la generosidad de los autores, acaso debería haberse planteado una última cuestión que no podemos orillar: por qué, pese al camino recorrido, todavía tenemos que remontarnos a Ramón y Cajal para localizar a un Premio Nobel español que lograra tal mérito como fruto de su esfuerzo en tierra propia. Dado que no existe ningún fatal determinismo que limite el alcance del talento de los investigadores españoles, puede que algunos factores institucionales y culturales –tanto externos, como forjados en el seno de la propia comunidad investigadora– provoquen entornos desmoralizadores para el despliegue de aquél. A este respecto, *La Radiografía* reseñada parece precisar alguna prueba clínica adicional para completar el diagnóstico que precisa la investigación pública española.

Con todo, o pese a todo lo indicado, el trabajo recogido en el libro merece un definido, sincero y amplio reconocimiento. Es ilustrativa de un estado de madurez que invita a la exigencia, pero también al optimismo; y, en el ámbito de la ciencia y la vida españolas, donde el ¡qué inventen ellos! obtuvo como dolorosa y pronta respuesta el ¡viva la muerte, muera la inteligencia!, que madurez y optimismo puedan avistarse es, por sí misma, una alentadora victoria.

Manuel López Estornell

Profesor Asociado de la Universidad Politécnica de Valencia